

HOJA PARROQUIAL N° 111 27-II-2011

www.parroquiadecovadongaoviedo.es

AVISOS:

Las misas de los días laborables y sábados serán a las 7; los domingos, a las 9, a las 11 (niños) y a las 12. Para la próxima quincena han sido encargadas las siguientes: lunes 28, por Adosinda, Andrés y famil.; martes 1, por Paulino Prado; miéscol. 2, ofrec. al Angel de la Guarda; jueves 3, por Segundo; viernes 4, por M^a Luisa Alonso; sábado 5, por Lupo y Salud; domingo 6, a las 9, por dif. de Marcelina; a las 12, dif. familia Torrecilla Obineta; lunes 7, por Javier; martes 8, por Bernardino García; miéscol. 9, por Francisco; sábado 12, por Constantino; domingo 13, a las 9, por Francisco y Angeles.

EL TEMA BIBLICO:

El próximo viernes corresponde leer en Misa un pasaje evangélico en el que Jesús maldice una higuera que no tiene fruto (Marcos 11, 12 ss.). Lo sorprendente del relato es que el evangelista aclara que no era tiempo de higos. ¿Cómo se explica, pues, el gesto del Señor?

Pues sólo cabe interpretarlo en clave simbólica, máxime considerando que el relato de la higuera aparece partido en dos y, a modo de bocadillo, aparece en el medio el episodio de la purificación del templo. La higuera, como la vid, simboliza en la tradición bíblica al pueblo de la alianza, que, en torno al templo, debe dar frutos de buenas obras. Jesús se acerca a la higuera, tal como el día anterior se había acercado al templo, para ver si encuentra algo. En manos de los jefes religiosos, el templo se ha convertido en una higuera con hojas, pero sin fruto. El culto que en él se realiza no es más que simple hojarasca y los frutos de la justicia y la atención al prójimo están ausentes. Al secarse la higuera tras la maldición, Jesús quiere hacerles ver a sus discípulos que en el nuevo templo de Dios, en la comunidad cristiana, la fe y la oración deberán traducirse en frutos de conversión y en obras de justicia.

OPINION:

Chocolate "pa" la memoria

Por si no nos resultó suficiente con el caldo de memoria histórica que nos sirvieron meses atrás, estos días nos obsequiaron con taza y media de memoria, por mor del trigésimo aniversario del 23-F. El poder y sus voceros pretenden refrescarnos la memoria con desmanes cometidos en el pasado para que no nos fijemos tanto en los desmanes que ellos cometen ahora. Pero el truco resulta burdo y son tan torpes que al día siguiente nos invitan a fijarnos en los desmanes que comete ahora el líder libio Gadaffi, aprovechando que está más que tocado, como si no tuviésemos memoria y

no nos acordásemos que es el mismo Gadaffi con el que los nuestros y todos los gobernantes europeos llevan lustros abrazándose y haciendo negocios, los mismos lustros que Gadaffi lleva cometiendo desmanes. Vamos, que responden a lo que el Diccionario define como hatajo de hipócritas. Volviendo al tema de la efemérides golpista, a algún tertuliano se le llenaba la boca estos días, cantando la madurez del pueblo, que, dos días después, salió a la calle a defender la democracia. ¡Ja, ja! El mérito hubiera sido salir esa misma tarde o la mañana siguiente, pero esa tarde-noche el personal se conformó con escuchar el transistor y algunos a quemar o esconder papeles comprometidos. Salir cuando la “bomba” estaba desactivada resultó demasiado ventajista, pero, en fin, se entiende que la memoria sea selectiva. La suerte que tuvimos fue que aquello estaba mal organizado y que algún pez gordo se rajó. Si la memoria no me falla, la intervención del Rey fue un pelín tardía y la de la Conferencia Episcopal, que casualmente estaba reunida aquellos días, más tardía aún. Las altas jerarquías de nuestra Iglesia tenían entonces más miedo a pecar por defecto de prudencia que por exceso, aunque no creo que ningún moralista me desmienta si afirmo que tan pecado es el exceso como el defecto de prudencia. De todas formas, el retraso episcopal no fue tan grave como para afirmar lo que escribía el catedrático Vincenç Navarro el pasado día 21 en El Plural, que, como su nombre hace sospechar, es uno de los medios menos plurales del país. Decía este fulano que “en España todavía hay miles de personas temerosas de denunciar el terrorismo, apoyado por las derechas y por la Iglesia” (sic). Quizá lo único acertado sea referirse a las derechas en plural, porque efectivamente parece que ahora en los gobiernos sólo cabe la derecha. El caso es que seguro que hay algún imberbe que cree a don Vincenç, porque de eso se aprovechan estos catedráticos de memoria peculiar: en que el que no tiene opinión se aprende cualquier canción. Por cierto, el señor Navarro colabora también con el diario Público, que aquí nos llega insertado en otro diario regional. Así pues, muchos universitarios asturianos y sus familias leen gratis al tal Navarro, porque en algunas facultades de Oviedo, no sé si en todas, los alumnos pueden llevarse a casa cada día el periódico de marras. Se entiende que dispongan de periódicos en la sala de lectura o en la cafetería de la facultad, pero lo de llevarlo gratis parece demasiado lujo. ¿Y por qué ese periódico y no los otros diarios asturianos? ¿Aprenden más los chavales leyendo en clave filosocialista? ¿Cuántos periódicos les pagamos los asturianos a nuestros universitarios? Será el chocolate del loro, como se apresuran a decir en estos casos los defensores de la bruja para minimizar sus despilfarros, pero chocolate del loro por aquí, chocolate del papagayo por allá, chocolate de la cacatúa por acullá...han convertido a Asturias en una gran chocolatería, en la que, con tu dinero naturalmente, le regalan chocolate a quien quieren y como quieren. Quizá sepan que el chocolate es uno de los

alimentos que favorece la memoria. En fin, no creo que este “chocolate” universitario entre en los temas de la operación Marea, pero tiene también su “cacao”. Por cierto, de la operación Marea los grandes medios nacionales siguen sin hacer memoria. Los voceros de los sociatas persisten con los trajes del Gurtel y con lo de Baleares y los peperos con los chiringuitos andaluces y los faisanes de Rubalcaba, pero sobre Asturias tupido y estúpido velo. Según Madrid, aquí sólo nos quedan Alonso, los Premios Príncipe y poco más, paupérrimo escaparate, dicho sea de paso. Bueno, nos quedan también luchadores, como Toño, al que le dedico el siguiente apartado.

J. Manuel

EL RETO DE LOS MARGINADOS:

¿Qué hace un cura asturiano en un pueblo de Guatemala? Si tengo que responder en estos momentos, digo que muy poco. Muy poco porque no estamos ante un problema para el que exista una solución a nuestro alcance. Muy poco porque soy uno más dentro de una comunidad en la que influyen muchos factores y muy poderosos. Tampoco vine a Guatemala a salvar a nadie, sino a convivir con una gente que vive muy mal y que necesita salir de esta situación. En el hecho de que se dé esta situación han pesado y pesan hechos pasados y actuales, en los que España ha tenido mucho que ver, aunque nos fastidie recordarlo. Ahí está el caso de Unión FENOSA y otras empresas del nuestro y de otros países ricos, que siguen pisando a estos pueblos, como en los tiempos de las colonias. Incluso el elemento religioso o “parareligioso” ha influido negativamente en algunos casos en este mundo latinoamericano. Quizá os suene a exagerado, pero es mi convicción que aquí hubo y hay un pseudocristianismo que tiene un peso capaz de frenar el avance de la sociedad y de negar las aspiraciones más legítimas de las personas. Creo que ser cristianos se identifica con ser libres y con colaborar a que otros se hagan libres. Que Dios quiere que seamos felices, que nos tratemos como hermanos y que compartamos la tierra. Y que la fe, para los que somos creyentes, consiste en vivir en esa dirección. Y en ese camino nos encontraremos con personas que no serán creyentes, pero van en la misma dirección y, por eso, nos tenemos que dar con ellas las manos. Y esto lo traducimos en las pequeñas cosas de cada día: en lo que predicamos, en lo que escribimos, en lo que denunciamos, en la formación e información que transmitimos... El trabajo que desarrollamos con grupos de mujeres no sólo va encaminado a conseguir un poco de dinero con las gallinas o los invernaderos (construidos con vuestras ayudas), sino que también pretendemos que sea una forma de conseguir que la mujer sea más libre y más independiente. En una sociedad en la que, desde arriba hasta los niveles más bajos, la corrupción se hace tan vergonzosa, aprovechamos los medios legales para crear un grupo de “auditoría social”, que nos permite

controlar cómo se están empleando los dineros públicos en los ayuntamientos o qué se está haciendo en las escuelas. Y al mismo tiempo tratamos de estar presentes en aquellas instituciones –Comités Comunitarios de Desarrollo- con las que las leyes del país han pretendido descentralizar el poder. Y acompañamos a un pequeño Movimiento Campesino que intenta defender los derechos de los trabajadores de las grandes fincas cafetaleras que, con la crisis del café, fueron despedidos sin nada, quedando a la intemperie. Yo ya sé que esto no significa nada en medio del gran mundo, pero no se trata de que se vea, sino que se camine en la dirección de una historia más humana y menos cruel con estos pueblos. Y en todo esto yo encuentro sentido a mi vida y me siento útil, aunque veo desgraciadamente que la situación del país no sólo no mejora, sino que empeora. La violencia se está haciendo insoportable. La pobreza crece y el fenómeno del narcotráfico, y el tráfico de todo, ha penetrado todas las estructuras, hasta las más altas, e incluso se acepta que las campañas presidenciales sean financiadas con ese dinero. Obviamente esto genera desmoralización en la gente...Pero, en fin, hay que seguir. Como dice el obispo Casaldáliga, “pueden quitárnoslo todo menos la fiel esperanza”. Y eso es lo que nos anima todos los días y lo que os deseamos a vosotros con toda el alma para este nuevo año.

Toño Noval, misionero asturiano en Guatemala